



## Consejo de Seguridad

Distr.  
GENERAL

S/1997/459  
13 de junio de 1997  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: FRANCÉS

---

CARTA DE FECHA 13 DE JUNIO DE 1997 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL  
CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE LA  
REPÚBLICA DEL CONGO ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de remitirle adjunto el texto del comunicado de prensa publicado por el Ministerio de Relaciones Exteriores y Cooperación, encargado de las cuestiones de habla francesa, de la República del Congo, en relación con los acontecimientos que tienen lugar en Brazzaville (véase el anexo).

El comunicado de prensa tiene por objeto aclarar la génesis del conflicto armado entre el ejército regular congolés, que se mantiene fiel al Jefe del Estado, Presidente Pascal Lissouba, y la milicia del ex Presidente Denis Sassou-N'Guesso.

El Gobierno de la República del Congo agradecería al Consejo de Seguridad que tomara las iniciativas necesarias, y en particular, apoyaran firmemente los esfuerzos de mediación del Excelentísimo Señor El Hadj Omar Bongo, Presidente de la República del Gabón, para lograr a la brevedad el restablecimiento de la paz y la salvaguardia de la democracia en el Congo.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Daniel ABIBI  
Embajador  
Representante Permanente

ANEXO

Comunicado de prensa emitido en Nueva York el 10 de junio de 1997 por el Ministerio de Relaciones Exteriores y Cooperación, encargado de las cuestiones de habla francesa, de la República del Congo acerca de los acontecimientos que tienen lugar en Brazzaville

[Original: francés e inglés]

En mayo de 1997, el Sr. Denis Sassou-N'Guesso, ex Jefe del Estado, decidió viajar a Owando, pueblo situado a unos 500 kilómetros al norte de Brazzaville, como parte de una campaña electoral que todavía no había comenzado oficialmente.

Como si hubiera olvidado que en Owando había hecho asesinar al Capitán Pierre Anga, oriundo de ese lugar, el Sr. Sassou pidió entrar triunfalmente en el pueblo, transportado en un "tipoye", un palanquín utilizado por los jefes tradicionales.

Cuando la población local se negó a rendir semejante honor a quien había dispuesto la ejecución de alguien nacido en Owando, el Mayor Aboya, uno de los miembros de la milicia del Sr. Sassou, abrió fuego y mató a sangre fría a uno de los agentes del orden que trataba de restablecer la calma. Este asesinato ocurrió un día antes de la llegada de Sassou. El suceso indignó a la población y desató una serie de incidentes sangrientos que culminaron en la muerte de 12 campesinos inocentes.

Apenas se había restablecido la normalidad en esa zona del país, cuando los miembros de la milicia del Sr. Sassou dispararon deliberadamente contra los guardaespaldas del Sr. Jacques Joachim Yhombi Opango, ex Primer Ministro, quien se trasladaba a Brazzaville desde Owando, para lo cual debía pasar por Oyo, el pueblo natal del Sr. Sassou y cuartel general de su milicia. La milicia de Sassou había desarmado a los guardaespaldas antes de que entraran en el pueblo.

Resulta sorprendente que ocurra todo esto pese al acuerdo concertado por los principales líderes políticos el 31 de mayo de 1997 por iniciativa del Jefe del Estado, en aplicación del acuerdo de paz y bajo los auspicios del Sr. Federico Mayor, Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). En virtud de ese acuerdo, las partes se habían comprometido a garantizar el desarme de las milicias y la celebración de elecciones presidenciales pacíficas en el mes de julio. El Sr. Sassou fue uno de los signatarios del acuerdo.

Por consiguiente, resulta difícil imaginar que el Sr. Sassou, que es un ex Jefe del Estado, se haya negado a entregar a la policía los asesinos, a quienes brindó refugio y protección en su residencia, y que, en cambio, diera a los miembros de su milicia la orden de responder con la violencia al mandamiento judicial.

Desde entonces, Brazzaville se ha convertido en escenario de sangrientos choques entre las fuerzas del Gobierno y la milicia del ex Presidente Sassou, que cuenta con el respaldo de mercenarios.

Cabe recordar que desde agosto de 1992, oportunidad en que fue derrotado en las primeras elecciones presidenciales democráticas por sufragio universal, el Sr. Sassou se ha dedicado a desestabilizar al país y, en definitiva, a desbaratar el proceso democrático.

Durante los dos años que Sassou estuvo fuera del país, tras los sangrientos enfrentamientos de 1993-1994, todas las fuerzas democráticas y los partidos políticos congoleños lucharon incesantemente en favor de la recuperación nacional y el fortalecimiento de la paz y la democracia en el país.

El Congo ha recuperado poco a poco su prestigio ante las instituciones financieras internacionales y la confianza que merecía a otros interlocutores.

Pese a las medidas adoptadas por el Gobierno para garantizar su regreso al país en condiciones de seguridad, el Sr. Sassou se ha dedicado constantemente a organizar la rebelión y la desestabilización de las instituciones elegidas democráticamente, como lo pone de manifiesto el hecho de que haya convertido una simple operación policial destinada a ejecutar una orden judicial en una insurrección armada.

Sabiendo muy bien que no tiene posibilidad alguna de recuperar el poder por la vía democrática, el ex dictador acaba de promover una conspiración que supone aprovechar la crisis en el ex Zaire para introducir clandestinamente grandes cantidades de armas y numerosos milicianos en Brazzaville, movilizar a la población contra los intereses franceses, provocar a las tropas angoleñas destacadas en Cabinda y apoderarse de los centros de información y los servicios de telecomunicaciones.

El ex dictador había previsto completar el golpe de estado en poco tiempo, pero en eso fracasó. Por esa razón, consideró que la única vía que le quedaba para regresar al poder era mediante la insurrección armada. El Sr. Sassou ha revelado así sus verdaderas intenciones. Poco le importan los sufrimientos de la población congoleña ni los de los extranjeros que viven entre ellos con tal de lograr sus fines. Sassou, que no se arrepiente de nada, sigue siendo, el mismo hombre que asesinó al ex Presidente Marien N'Gouabi, al Cardenal Emile Biayenda, al ex Presidente Massamba Debat y a su colega Pierre Anga. El período en que fue Presidente se caracterizó por innumerables arrestos arbitrarios y ejecuciones sumarias. ÉL se hizo cómplice de los terroristas que provocaron la explosión del avión de la UTA sobre el desierto de Ténéré. Él fue también el instigador de los sangrientos enfrentamientos de 1993-1994 en Brazzaville.

El Gobierno del Congo no escatima esfuerzos para restaurar el orden y la paz, preservar la democracia y cumplir sus compromisos internacionales.

El Gobierno del Congo exhorta a la comunidad internacional a que le preste apoyo en su empeño por preservar sus instituciones democráticas.

-----